

El libro de Daniel - número treinta y dos

De los leones al engaño: un análisis profundo de Daniel 6 y la profecía del fin de los tiempos

Jeff Pippenger

2023-12-27

El capítulo seis de Daniel es la tercera línea dentro de los seis primeros capítulos de Daniel y presenta directamente una ilustración de la crisis de la ley dominical. En el capítulo tres, la imagen de oro de Nabucodonosor y los tres fieles representan el estandarte que es enarbolado y que el mundo entero contempla.

Entonces el rey Nabucodonosor mandó convocar a los príncipes, a los gobernadores y a los capitanes, a los jueces, a los tesoreros, a los consejeros, a los alguaciles y a todos los gobernantes de las provincias, para que vinieran a la dedicación de la imagen que el rey Nabucodonosor había erigido. Daniel 3:2.

En el capítulo tres, los tres jóvenes se negaron a inclinarse, y su acción les acarreó la persecución del horno, mientras que Daniel, en el capítulo seis, se inclina tres veces al día, y su acción le acarreó la persecución del foso de los leones. Línea sobre línea, representan la persecución de la ley dominical como una decisión de adoración que, en ambos casos, ya ha sido determinada por los fieles. Aquellos representados por la combinación de tres y uno que simboliza a los ciento cuarenta y cuatro mil se han asentado en la verdad antes de que llegue el sacudimiento de la persecución.

"Dijo el ángel: 'Niéguese a sí mismos; apresuren el paso.' Algunos de nosotros hemos tenido tiempo para conocer la verdad y avanzar paso a paso, y cada paso que hemos dado nos ha dado fuerza para dar el siguiente. Pero ahora el tiempo está casi concluido, y lo que hemos estado años aprendiendo, ellos tendrán que aprenderlo en unos pocos meses. También tendrán mucho que desaprender y mucho que volver a aprender. Los que no quieran recibir la marca de la bestia y su imagen cuando se promulgue el decreto, deben tener ahora la determinación de decir: No; no acataremos la institución de la bestia." Primeros Escritos, 68.

En el capítulo cinco, la ley dominical aborda el fin de la bestia de la tierra y el juicio traído por los enemigos que atravesaron el muro.

Aquella noche fue muerto Belsasar, rey de los caldeos. Y Darío el medo tomó el reino, siendo de unos sesenta y dos años. Daniel 5:30, 31.

En el capítulo seis, se identifica el sellado del pueblo de Dios, representado por el sello del rey colocado sobre el foso de los leones.

Y fue traída una piedra y puesta sobre la boca del foso; y el rey la selló con su propio sello y con el sello de sus príncipes, para que no se cambiara el propósito respecto de Daniel. Daniel 6:17.

Las tres líneas contribuyen a las características del estandarte que se alza en una nube, durante la hora del gran terremoto en el capítulo once del Apocalipsis.

Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. Y en aquella misma hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad cayó, y por el terremoto murieron siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron y dieron gloria al Dios del cielo. Apocalipsis 11:12, 13.

El capítulo seis de Daniel identifica el sellamiento del pueblo de Dios, pero aborda más específicamente el castigo de la confederación de los "presidentes, los gobernadores y los príncipes, los consejeros y los capitanes", que engañaron al rey para que matara a Daniel. El engaño del rey (un símbolo del Estado) es un tema profético significativo, que contiene varios testigos proféticos. A diferencia de Nabucodonosor en el capítulo tres, o de Belsasar en el capítulo cinco, quienes estaban ajenos tanto a Daniel como a los tres testigos hasta después de que llegó la crisis, la "preferencia" de Darío por Daniel, con antelación a la crisis, identifica un escenario distinto para la crisis de la ley dominical.

Daniel fue "preferido" por encima de los otros dos presidentes, y los tres presidentes estaban por encima de los ciento veinte príncipes. Daniel se contrasta principalmente con los presidentes y los príncipes, y es favorecido por encima de los dos que forman una confederación de engaño representada por cinco (cinco vírgenes insensatas).

A Darío le agradó poner sobre el reino a ciento veinte príncipes, que estuviesen sobre todo el reino; y sobre estos, tres presidentes, de los cuales Daniel era el primero; para que los príncipes les rindiesen cuentas, y el rey no sufriera daño. Entonces este Daniel fue preferido sobre los presidentes y príncipes, porque había en él un espíritu excelente; y el rey pensó ponerlo sobre todo el reino. Entonces los presidentes y príncipes buscaron ocasión contra Daniel en lo concerniente al reino; pero no pudieron hallar ocasión ni falta alguna, porque él era fiel, y no se halló en él error ni falta. Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos ocasión alguna contra este Daniel, si no la hallamos contra él en lo referente a la ley de su Dios. Daniel 6:1-5.

Se utiliza a Darío para ilustrar un engaño perpetrado contra el rey, que representa a los diez reyes (las Naciones Unidas), al final del mundo. El engaño contribuye al odio que los diez reyes (las Naciones Unidas) manifiestan contra la ramera (el papado), lo cual hace que "la dejen desolada y desnuda" y "coman su carne y la quemem con fuego".

Y los diez cuernos que viste sobre la bestia, estos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones cumplir su voluntad, y ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Y la mujer que viste es la gran ciudad, que reina sobre los reyes de la tierra. Apocalipsis 17:16-18.

Las Naciones Unidas (el séptimo reino) destruirán el papado, aunque apenas le habrán cedido su reino, pues reinan por un 'breve tiempo'.

Y hay siete reyes: cinco han caído, uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, debe durar poco tiempo. Apocalipsis 17:10.

En la ley dominical, el sexto reino de la profecía bíblica, la bestia de la tierra de Apocalipsis trece (los Estados Unidos), acaba de concluir su reinado de los setenta años simbólicos, durante el cual el quinto reino de la profecía bíblica, la bestia del mar de Apocalipsis trece (el papado), ha sido olvidado durante esos setenta años simbólicos de Isaías capítulo veintitrés.

Y acontecerá en aquel día, que Tiro será olvidada setenta años, conforme a los días de un rey; después del fin de setenta años cantará Tiro como ramera. Toma arpa, rodea la ciudad, oh ramera olvidada; tañe suavemente, canta muchas canciones, para que seas recordada. Y acontecerá que, al fin de setenta años, el Señor visitará a Tiro, y ella volverá a su ganancia, y fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra. Isaías 23:15–17.

Al promulgarse la ley dominical, el séptimo reino de la profecía bíblica —los diez reyes (las Naciones Unidas)— comienza a reinar, pero solo brevemente, pues el rey principal de los diez reyes entonces comienza su labor de obligar a todo el mundo a alinearse bajo la estructura de la bestia, que es la combinación de iglesia y estado, y se simboliza como la imagen de la bestia.

Y vi otra bestia que subía de la tierra; tenía dos cuernos como los de un cordero, y hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia delante de ella, y hace que la tierra y los que en ella habitan adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Y hace grandes prodigios, de tal manera que hace descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres. Y engaña a los que habitan en la tierra por medio de los milagros que se le concedió hacer en presencia de la bestia; diciendo a los que habitan en la tierra que hagan una imagen de la bestia, que recibió una herida de espada y vivió. Apocalipsis 13:11-14.

Un elemento principal del simbolismo de la bestia de la tierra (Estados Unidos), que comienza como un cordero y termina hablando como un dragón, es su forma de hablar. Proféticamente, hablar identifica una acción de las autoridades legislativas y judiciales.

«El hablar de la nación es la acción de sus autoridades legislativas y judiciales». El Conflicto de los Siglos, 443.

Cuando los Estados Unidos habló por primera vez como un cordero, aprobó la Constitución de los Estados Unidos, estableciendo así una tierra de refugio para quienes huían de la persecución del papado y de los reyes de Europa.

Y la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca, y se tragó el torrente que el dragón arrojó de su boca. Apocalipsis 12:16.

Al final de los setenta años simbólicos, la bestia de la tierra vuelve a hablar, pero entonces como un dragón, al imponer la observancia del domingo, que es la marca de la autoridad papal. Cuando se impone la marca de la autoridad papal, el papado es recordado, y ella es recordada, cuando el Mandamiento que jamás había de ser olvidado se hace ilegal observarlo.

Acuérdate del día de reposo, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero el séptimo día es día de reposo para el Señor tu Dios: en él no harás obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas; porque en seis días el Señor hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó el séptimo día; por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó. Éxodo 20:8-11.

La apostasía nacional va seguida de la ruina nacional, y las tres potencias que conducen al mundo al Armagedón se dan la mano.

«Por el decreto que imponga la institución del papado en violación de la ley de Dios, nuestra nación se desligará por completo de la justicia. Cuando el protestantismo extienda su mano a través del abismo para asir la mano del poder romano, cuando se incline sobre la sima para estrechar la mano con el espiritismo, cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país repudie todo principio de su Constitución como gobierno protestante y republicano, y haga provisión para la propagación de las falsedades y los engaños papales, entonces podremos saber que ha llegado el tiempo de la obra maravillosa de Satanás y que el fin está cerca». Testimonies, tomo 5, 451.

Cuando "Protestantismo" (los Estados Unidos), "el poder romano" (el Vaticano) y "Espiritismo" (las Naciones Unidas) se dan la mano en torno a la ley dominical, comienzan a conducir al mundo hacia Armagedón, lo cual se representa como obligar primero al mundo a aceptar la autoridad de un gobierno mundial único, que consta de iglesia y Estado, con la iglesia controlando la relación. El poder de los milagros que emplea la bestia de la tierra no solo provoca la fornicación de la ramera de Tiro con los reyes de la tierra, sino que impone el "hablar" de la imagen mundial de la bestia. Por definición profética, esto significa que el gobierno mundial único debe tener un órgano legislativo (ubicado en Nueva York) y un órgano judicial (ubicado en La Haya).

Y engaña a los que habitan en la tierra por medio de los milagros que se le concedió hacer en presencia de la bestia; diciendo a los que habitan en la tierra que hagan una imagen de la bestia, que había sido herida con espada y vivió. Y se le dio poder para dar vida a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablara y causara que cuantos no adoraran la imagen de la bestia fueran muertos. Y hace que a todos, tanto pequeños como grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente; y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, calcule el número de la bestia; porque es número de hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis. Apocalipsis 13:14-18.

La bestia de la tierra (Estados Unidos) engañará a todo el mundo para que acepte una imagen mundial de la bestia, la misma imagen que Estados Unidos había formado al conducir a la ley dominical y, finalmente, imponerla. Luego otorgará autoridad al gobierno mundial para hacer cumplir sus leyes bajo pena de muerte y/o sanciones económicas. El engaño del rey Darío es un símbolo del engaño de los reyes que se identifica repetidamente en la profecía, porque, a medida que la bestia de la tierra comience a obligar al mundo a aceptar el gobierno mundial, el argumento que se usa para forzar al mundo a aceptar ese arreglo es que el poder que ha airado a las naciones (el Islam) debe ser enfrentado con una guerra mundial.

Los Estados Unidos imponen la marca de la autoridad papal, pues los juicios de Dios habían provocado tal estado de crisis en los Estados Unidos rumbo a la ley dominical, que se propuso como solución que, al volver al dios del catolicismo, cesarían las penurias económicas que venían en aumento. Sin embargo, con la ley dominical, el enemigo que se había colado por el tramo más bajo del muro trae el juicio de la ruina nacional.

Y entonces el gran engañador persuadirá a los hombres de que quienes sirven a Dios están causando estos males. La clase que ha provocado el desagrado del Cielo atribuirá todas sus tribulaciones a aquellos cuya obediencia a los mandamientos de Dios es una reprobación perpetua para los transgresores. Se declarará que los hombres ofenden a Dios por la violación del día de reposo dominical; que este pecado ha traído calamidades que no cesarán hasta que la observancia del domingo sea estrictamente impuesta; y que quienes presentan las reivindicaciones del cuarto mandamiento, destruyendo así la reverencia por el domingo, son perturbadores del pueblo, impidiendo su restauración al favor divino y a la prosperidad temporal. Así, la acusación formulada en tiempos antiguos contra el siervo de Dios se repetirá y sobre fundamentos igualmente bien establecidos: “Y sucedió que, cuando Acab vio a Elías, Acab le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel? Y él respondió: Yo no he turbado a Israel; sino tú y la casa de tu padre, en que habéis abandonado los mandamientos del Señor, y tú has seguido a Baalim.” 1 Reyes 18:17, 18. Como la ira del pueblo será suscitada por falsas acusaciones, adoptarán una conducta para con los embajadores de Dios muy similar a la que el Israel apóstata tuvo con Elías. *El Conflicto de los Siglos*, 590.

En la "hora" del "gran terremoto" de Apocalipsis capítulo once, el "tercer Ay" del Islam, que también es la Séptima Trompeta, entonces suena, y enfurecerá a las naciones. Esa ira de las naciones contra el Islam será utilizada para engañar al mundo y hacerlo aceptar la misma promesa vacía que acababa de fallar en el caso de la bestia de la tierra. La promesa vacía consiste en que, al someterse a la autoridad del catolicismo, tal como la representa la marca de la autoridad papal, cesarían los juicios crecientes de Dios. Esa promesa, ya demostrada ineficaz para Estados Unidos, se empleará entonces como una promesa para un mundo presa del pánico.

Se argumentará que, si las naciones del mundo tan solo se pusieran de acuerdo y permitieran que se estableciera un gobierno mundial para hacer frente a la guerra provocada por el Islam, la estabilidad volvería. El Islam es el poder identificado en las Escrituras que reúne a todos los hombres contra el Islam, pero esa unión es el engaño supremo de los reyes.

Y el ángel del Señor le dijo: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael; porque el Señor ha oído tu aflicción. Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él; y habitará en presencia de todos sus hermanos. Génesis 16:11, 12.

Ismael es el padre espiritual de la religión del islam. Es cierto que Mahoma, el padre del islam, no apareció en la historia hasta el siglo VII, pero el pueblo literal antiguo es lo que Dios utiliza para representar al pueblo espiritual en los últimos días.

Así dice el Señor, Rey de Israel, y su Redentor, el Señor de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el último; y fuera de mí no hay Dios. ¿Y quién, como yo, proclamará, lo declarará y lo

pondrá en orden para mí, desde que establecí al pueblo antiguo? Y las cosas que vienen, y las que han de venir, que las muestren. Isaías 44:6, 7.

Antes de que naciera Ismael, se le dio un nombre y se identificó su papel profético. Las manos de sus descendientes espirituales estarían "contra todo hombre, y la mano de todo hombre" estará contra "él". Y, a diferencia de la necia enseñanza del liberalismo progresista, la Biblia enseña que Ismael "morará en presencia de todos sus hermanos". No se asimilan a la cultura que los rodea; más bien, muchos la condenan, protestan contra ella y la atacan. El espíritu de Ismael es que "él" "sería un hombre salvaje". La idea de que existe una clase pacífica de la fe islámica no se sostiene en la Palabra de Dios ni en el Corán.

El engaño de los dos presidentes y de ciento veinte príncipes en el capítulo seis de Daniel identifica el engaño que se les impone a los diez reyes cuando se les hace creer que el propósito y la urgencia de implementar un gobierno mundial, bajo el control de Roma, es abordar la crisis cada vez mayor de la guerra islámica que es el "tercer Ay". Una vez que la imagen de la bestia sea establecida y facultada para "hablar", el mundo descubrirá, demasiado tarde, que los propósitos del papado van dirigidos contra quienes guardan el sábado del séptimo día (Daniel), y no contra el enemigo que se coló por la muralla sur sin vigilancia.

La palabra de Dios ha dado advertencia del peligro inminente; si se hace caso omiso de esto, el mundo protestante sabrá cuáles son en realidad los propósitos de Roma, solo cuando sea demasiado tarde para escapar de la trampa. Silenciosamente, crece en poder. Sus doctrinas están ejerciendo su influencia en las cámaras legislativas, en las iglesias y en los corazones de los hombres. Está levantando sus elevadas y macizas estructuras, en cuyos recintos secretos se repetirán sus antiguas persecuciones. Sigilosamente y sin despertar sospechas, está fortaleciendo sus fuerzas para promover sus propios fines cuando llegue el momento de asestar el golpe. Todo lo que desea es una posición ventajosa, y esto ya se le está concediendo. Pronto veremos y sentiremos cuál es el propósito del elemento romano. Quien crea y obedezca la palabra de Dios incurrirá por ello en oprobio y persecución. El gran conflicto, 581.

El engaño en torno a las Naciones Unidas, llevado a cabo por el papado, que suscita la venganza que albergan en sus corazones, se ilustra a menudo en las Escrituras, y la historia de Darío es un ejemplo principal de esta verdad. Es un engaño que se realiza primero en Estados Unidos y luego se repite por todo el mundo. Esta verdad se identifica en la historia de Elías y Jezabel, luego nuevamente en la historia de Juan el Bautista y Herodías, así como en la crucifixión de Cristo. El enfurecimiento de las naciones por parte del Islam es la estratagema empleada por el poder papal que le proporciona la posición ventajosa para atacar a los observantes del sábado en todo el mundo.

La primera mención del Islam es la introducción de Ismael en las Escrituras, y el papel atribuido al Islam al final del mundo, el de poner al mundo en un pánico universal para que acepte cualquier propuesta como solución, es lo que permite que se lleve a cabo el engaño. El engaño es lo que motiva a las Naciones Unidas (los diez reyes) a cumplir la voluntad de Dios y acordar entregar su reino (el séptimo reino) al papado (la bestia).

El engaño ilustrado por Darío y por las otras líneas proféticas incluye el papel del Islam al provocar la ira de las naciones, la razón última por la que el papado es destruido por las Naciones Unidas y, con igual importancia, identifica las circunstancias que rodean el enigma del octavo reino, es decir, del que es de los siete y que es puesto como cabeza de la Babilonia moderna.

Daniel en el foso de los leones es una representación profética muy compleja, pero la comprensión solo está disponible cuando se aplica la metodología de "línea sobre línea".

Continuaremos con el capítulo seis de Daniel en el próximo artículo.

"Cuando como pueblo comprendamos lo que este libro significa para nosotros, habrá entre nosotros un gran reavivamiento." Testimonios para los Ministros, 113.